



Calatayud, encrucijada de culturas

La segunda ciudad más importante de la provincia de Zaragoza, Calatayud, es uno de esos lugares en los que la historia nos asalta a cada paso al tiempo que nos vamos encontrando con sus iglesias, conventos, palacios y casas señoriales. Desde siempre fue un cruce de caminos y un codiciado enclave militar y comercial. De su origen musulmán quedan muchos restos como los del Castillo de Ayub, el emir que gobernó la ciudad en el año 716, y el recinto amurallado,

Es la segunda ciudad más importante de Zaragoza y destaca por la huella que dejaron en ella judíos, árabes y cristianos.

que consta de cinco castillos unidos por largos lienzos de murallas con torreones. Calatayud fue reconquistada en 1120 por Alfonso I El Batallador. Después de la batalla, cuenta la tradición que entre las rui-

nas de uno de los castillos apareció la imagen de una Virgen románica. Es Nuestra Señora de la Peña, la patrona local, en cuyo honor se levantó una capilla que años más tarde fue elevada a colegiata. Este hecho,

además de cambiar el porvenir de la villa, contribuyó a transformar la apariencia de Calatayud y de los demás pueblos de los alrededores. La razón es que sus habitantes fueron obligados a dejar el islam y convertirse al cristianismo y precisamente aquellos cristianos conversos fueron los creadores de un nuevo estilo artístico, el mudéjar (que significa «al que se le ha permitido quedar sometido») y que hoy podemos encontrar en muchas de sus iglesias.

Sus monumentos

El valor monumental de la ciudad es tal, que desde 1967 su casco viejo está catalogado como conjunto histórico. Considerado como la manifestación artística más genuina de todo el medievo español, en la comarca de Calatayud se encuentran algunas de las joyas más preciadas de este estilo que alcanzó su máximo esplendor durante los siglos XIV y XV.

Edificios singulares

Un primer paseo por la parte vieja puede comenzar admirando los desvencijados soportales de la coqueta Plaza del Mercado, para ir adentrándonos en el casco



Los símbolos de las calles distinguen los antiguos barrios.



Monasterio de Piedra



Plaza del Mercado



Puerta de Terrer



Colegiata de Santa María



Puerta de la colegiata

histórico, donde los azulejos con el nombre de las calles y plazas tienen pintadas una cruz, una media luna o una estrella para señalar que nos encontramos en el antiguo barrio cristiano, musulmán o judío respectivamente. En este último todavía quedan restos de la antigua sinagoga mayor.

Arte mudéjar

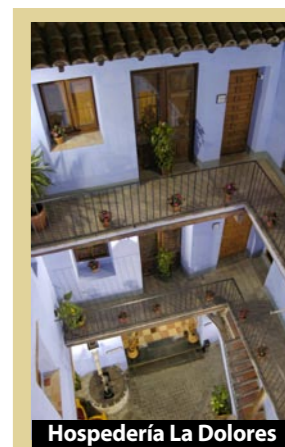
Muy cerca de la sinagoga queda la Colegiata de Santa María (s. XVI), a la que se accede a través de una maravillosa portada plateresca de alabastro. En su colosal torre octogonal de ladrillos decorada con filigranas podemos apreciar los detalles del mudéjar más puro. Cuando se contempla una vista panorámica de Calatayud desde las afueras, esta torre es la más alta y la que más llama la atención. La otra torre que se ve es la de la iglesia de San Andrés, también del siglo XVI. No muy lejos está la iglesia barroca de San Juan el Real, que tiene un aliciente extra, pues las pechinas de la bóveda interior fueron pintadas por el maestro Francisco de Goya. Otro de los ejemplos más significativos del mudéjar aragonés es el conjunto de San Pedro de los Francos, donde se desarrollaban las Cortes generales en tiempos del rey Fernando El Católico.

Un siglo clave

El siglo XVII fue de gran importancia en la historia de esta villa zaragozana. Primero, porque en el año 1601 nació uno de sus hijos más ilustres, el gran escritor y pensador Baltasar Gracián, autor, entre otras obras, de *El criticón*. Y segundo, porque fue una época en la que se construyeron importantes monumentos como la iglesia del Santo Sepulcro, se reformó la Colegiata de Santa María y se fundaron varias casas religiosas, como la de las monjas dominicas, las capuchinas o la de los frailes agustinos. En total, en aquellos años llegó a haber hasta dieciséis órdenes religiosas instaladas en Calatayud.

Excursiones por los alrededores

Partiendo de Calatayud se pueden hacer varias excursiones a otros pueblos cercanos de interés como Torralba de Ribota o Cervera de la Cañada para seguir la ruta mudéjar. Además, a sólo tres kilómetros, se encuentra el yacimiento romano de Augusta Bilbilis que, aunque todavía se está excavando, ya está abierto a los turistas. El famoso



Hospedería La Dolores

Guía práctica

Para llegar

En coche, desde Madrid, directamente por la A2. **En tren** (también AVE), teléfono de Renfe: 902 24 02 02.

Comer

- **Posada Arco de San Miguel**. San Miguel, 18. Telf. 976 88 72 72. Cocina de tradición aragonesa. Menú del día por 9,60 €.
- **Bilbilis**. Pº de las Cortes de Aragón, 6. Telf. 976 88 39 55. Precio: de 20 a 25 €.

Dormir

- **Hospedería Mesón de la Dolores**. Pza. de los Mesones, 4. Telf. 976 88 90 55. Antiguo mesón que data del siglo XVI. Precio: desde 56 €/hab. doble.
- **Hotel Husa Monasterio Benedictino**. Telf. 976 89 15 00. Edificio de estilo barroco. Precio: desde 60 €/hab. doble.

Información

- **Turismo de Calatayud**. Telf. 976 88 63 22. Aquí se pueden contratar visitas guiadas por la ciudad.

monasterio de Piedra, situado a una distancia de 35 kilómetros, es un paraje natural de enorme belleza en el que, después de visitar el Monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Piedra (siglo XII), se puede pasear por los senderos que bordean pequeños lagos e impresionantes cascadas. ■



Vista panorámica de Calatayud